

Capítulo uno

La familia de Ana

3 de marzo

Ana está en su dormitorio. Mira su ropa. Busca una camisa roja. Es su camisa favorita. La camisa no está.

—¡PATTY! ¿Dónde está mi camisa roja?

Su hermana, Patty, no contesta. Patty está en su dormitorio. Patty contesta los Snapchats de sus amigos pero no le contesta a Ana. Patty tiene un iPad de la escuela. Ana no tiene un iPad de la escuela. Ana tiene un teléfono flip. Patty se ríe con sus amigos. Ignora a Ana. Frustrada, Ana grita:

—¡PATTY! ¿Tienes mi camisa roja?

Patty no le contesta a Ana. Patty tiene la camisa de Ana pero no le dice nada. Patty tiene once años. Ana tiene quince años. Patty no respeta a Ana. Patty tomó la camisa de Ana. Patty no tenía el permiso de Ana. Patty llevó la camisa a la escuela. Ahora, no le dice nada a Ana. No le contesta a Ana. Patty se comunica con sus amigos en Snapchat y se ríe de Ana. Patty se ríe de los problemas de Ana.

Ana está frustrada con Patty. Patty tiene la camisa de Ana pero no lo admite. Ana decide estudiar para la clase de inglés. Busca su libro para la clase de inglés. Es

un libro importante. Busca el libro pero no lo encuentra. Ella va al dormitorio de su hermano. Su hermano se llama Don. Don tiene catorce años. Ana tiene problemas con Don. Don está en su dormitorio. Mira la televisión. Ana le dice a Don:

—Don, necesito mi libro. Es un libro muy importante. Es un libro de la escuela. Ayúdame, hermano.

Don no le contesta a Ana. No le ayuda. No busca el libro. Solo mira la televisión. Mira la televisión y se ríe de los problemas de su hermana. Su hermana tiene muchos problemas. Don se ríe mucho. Nunca le ayuda a Ana. Pobre Ana.

Ana vive en Hermosa Beach, California. Tiene una familia normal. Tiene papá, mamá, hermano y hermana. La familia vive en una casa azul. La casa no es grande y no es pequeña, es una casa normal. Ana asiste a una escuela en California. La escuela es grande. Y se llama West Torrance High. Ana está en el año nueve de la escuela.

Ana no es muy alta, tiene ojos azules y el pelo largo castaño. Realmente, es una chica normal. Es una chica normal y es una chica con problemas. Tiene muchos problemas. Tiene problemas con sus hermanos, pero tiene otros problemas también. Tiene problemas con sus amigas y con su familia.

Es una chica normal pero tiene muchos problemas. Ana tiene problemas con su madre. Se llama Ellen. Trabaja en un hospital que se llama Mercy Hospital. Su

madre es secretaria en el hospital, es la secretaria de cinco doctores. Ana tiene problemas con su madre porque su madre es perfeccionista, su madre grita mucho. Cuando Ana pone un libro de la escuela en el suelo, la mamá le grita:

—¡Ana, no pongas el libro en el suelo!

Cuando Ana come chocolate, la mamá le grita:

—¡Ana, no comas chocolate! Come una manzana. Come fruta, la fruta es buena, el chocolate es malo. Tú necesitas fruta. No necesitas chocolate.

La mamá de Ana le grita mucho a Ana. La mamá de Ana nunca está contenta con las acciones de Ana. Nunca está contenta con las decisiones de Ana.

Ana tiene problemas con su padre. Su padre se llama Robert. Él trabaja en el hospital también y es cocinero. Tiene problemas con su padre porque él no la comprende. En la computadora, Ana mira las fotos de sus amigos en Instagram. Ana no pone fotos en Instagram porque no tiene iPhone. Va a ver a su padre y le dice:

—Papá, quiero un iPhone. Quiero un iPhone nuevo. Mis amigas tienen iPhones nuevos y todos los estudiantes los tienen también. Mira lo que tengo. Tengo un teléfono flip. Nadie en el universo tiene un teléfono flip. Su papá le explica:

—No hay dinero. No tengo dinero para un iPhone, los teléfonos celulares cuestan mucho dinero. Lo siento Ana.



Ana no está contenta porque ella quiere tener un iPhone como todos los estudiantes en la escuela. Pobre Ana. Ana está frustrada con su padre porque él no comprende su situación. ¡Es difícil tener quince años y no tener iPhone! Cuando Ana tiene problemas con su familia ella habla con sus amigas. Ana tiene dos buenas amigas. Una de las amigas se llama Elsa. Elsa tiene dieciséis años. Tiene el pelo rubio y asiste a West Torrance High también. No estudia español. Ella estudia francés.

Ana habla de sus problemas con Elsa, pero tiene problemas con Elsa. Tiene problemas con Elsa porque Elsa es perfecta. Elsa no tiene problemas con su familia. Sus hermanos le ayudan y no toman su ropa. La madre de Elsa no le grita a Elsa. El padre de Elsa siempre le da dinero. Elsa tiene un carro nuevo. Es un Honda Civic. El padre de Elsa le compró el carro y Elsa no necesita pagar nada por el carro. Va a la escuela en su carro nuevo.

Ana mira el carro de Elsa y está frustrada. Ella no tiene carro. Va a la escuela en un autobús amarillo de la escuela. Está triste porque no tiene un carro nuevo. Está triste porque va a la escuela en un autobús amarillo.

La otra amiga es Sara. Tiene quince años y tiene ojos castaños y pelo largo. Sara estudia mucho. Es una estudiante muy buena y saca buenas notas en la escuela. También asiste a West Torrance High.

Sara no tiene problemas con su familia. La fami-

lia de Sara tiene mucho dinero. Le da mucho dinero a Sara. Sara va a un centro comercial en Beverly Hills llamado Beverly Hills Center. Sara compra mucha ropa nueva. Siempre la compra en Nordstrom y Lululemon. Compra zapatos Nike y botas UGG. Cuando Sara necesita más dinero habla con su padre y su padre le da más dinero.

Compra mucha ropa por la Internet también. Ana está triste porque no tiene suficiente dinero para comprar más ropa. Nunca compra ropa. Ana no tiene mucha ropa. Cuando ella va al Beverly Center con Sara, Ana no compra ropa. Ana no tiene suficiente dinero para comprar ropa en Nordstrom. No compra zapatos Nike. No compra ropa Calvin Klein. Sara y Elsa compran ropa Calvin Klein y compran zapatos Nike. Ana está frustrada. Está frustrada porque ella tiene problemas y sus amigas son perfectas.

Ana no encuentra su camisa roja. No encuentra el libro para la clase de inglés. Decide comer. Mira la comida en el refrigerador. La familia de Ana no tiene comida buena. Las amigas de Ana siempre comen en restaurantes con sus familias. Comen comida elegante en restaurantes elegantes. Sacan fotos de la comida y Ana mira las fotos cuando se conecta a Facebook en su computadora. ¡Quiere comer comida elegante! La familia de Ana come en casa porque su padre no quiere pagar por la comida de un restaurante. El papá

de Ana es cocinero pero nunca prepara comida elegante para la familia. Prepara comida básica. Nadie quiere ver fotos de comida básica. Pobre Ana.

Capítulo dos

Una oportunidad perfecta

7 de marzo

Un día, Ana se levanta a las siete de la mañana. Busca su libro de historia pero no lo encuentra. Habla con su hermano. Le dice:

—Busco mi libro amarillo. Es un libro de historia. Es muy importante y lo necesito para mi clase de historia.

Don está sentado en el sofá y no le responde. No le ayuda. Solo mira la televisión. Nunca le ayuda a Ana. Ana está frustrada porque su hermano no le ayuda. Ana le habla a su mamá. Ana le dice:

—Necesito mi libro de historia porque voy a la escuela. ¿Dónde está?

La mamá se enoja y le grita:

—¿Cuántos años tienes, Ana? ¿Por qué no tienes el libro? ¿De qué color es el libro? Hay un libro amarillo en tu cama. ¿Es tu libro de historia? Búscalo en tu dormitorio. Está en la cama.

Ana está muy triste porque su mamá se enoja mucho y porque le grita cuando se enoja. Ana va a su dormitorio. Su libro amarillo está en la cama. Es el libro de historia. Ana está feliz porque el libro está en la cama. Agarra el libro amarillo y va a la escuela.

Cuando llega a la escuela ve a su amiga Sara. Sara tiene ropa nueva Calvin Klein y botas UGG. La blusa es de color azul y es súper bonita. El color azul es el color favorito de Ana. Ana mira la blusa y le dice:

—Me gusta tu blusa. ¿Es nueva?

Sara sonríe y dice:

—Sí, mi blusa es nueva. Mi papá siempre me da dinero para comprar ropa. Me gusta la ropa nueva. Compró mucha ropa en Nordstrom —le dice Sara.

Ana no sonríe. Está muy triste porque no tiene ropa nueva. No tiene ropa Calvin Klein. Está triste porque tiene problemas con su familia. No sonríe porque la ropa nueva cuesta mucho dinero y la familia de Ana no lo tiene. Ana no tiene ropa nueva.

En la clase de inglés, las amigas de Ana hablan de sus teléfonos celulares. Su amiga Sara tiene un iPhone nuevo. Su padre le compró el iPhone. Su otra amiga, Elsa, tiene un iPhone también, pero no es el iPhone más nuevo. Sara le dice a Elsa:

—¿Por qué no compras el iPhone nuevo? Con el iPhone nuevo tú puedes hablar con Siri, sacar fotos para Instagram y comunicarte por Snapchat con muchos amigos muy muy rápido.

Ana escucha la conversación. Está triste porque no puede participar en la conversación. No puede hablar de las aplicaciones móviles porque no tiene iPhone.

Ana va a su clase de español. Tiene una profesora muy buena que se llama Sra. Borda. La Sra. Borda tiene quince años de experiencia de profesora.

Cuando Ana está en la clase la profesora habla con la clase. Dice que hay una oportunidad buenísima para un estudiante de West Torrance High. Un estudiante puede ir a México y puede vivir con una familia mexicana. El estudiante puede vivir con una familia en México por tres meses durante el verano. No cuesta nada porque la escuela va a pagar el transporte y la familia mexicana va a pagar la comida. Después de la clase Ana habla con la Sra. Borda. Ana le dice a la profesora:

—Quiero ir a México. Me gusta México. Quiero vivir con una familia mexicana. Me gustó mi tiempo en Guatemala y quiero mejorar mi español.

Ana está contenta. Piensa en la posibilidad de ir a México. Quiere ir a México. Quiere vivir con una familia mexicana. Quiere escapar de sus problemas en los Estados Unidos. ¡Quiere tener una experiencia especial!

Ana camina un poco y después toma el autobús amarillo y va a su casa. Cuando su papá llega a la casa Ana habla con él:

—La Sra. Borda es mi profesora de español. Ella dice que un estudiante de West Torrance High puede ir a México por tres meses en el verano. Quiero ir. Me gusta México. Quiero vivir con una familia mexicana.

La Sra. Borda dice que es una experiencia muy buena.

El papá se enoja y le grita:

—¡No hay dinero! ¡No tengo dinero! ¡No puedo pagar!

Ana le dice:

—Papá, la escuela va a pagar. No necesitas pagar nada. Es una oportunidad muy buena para mí. Por favor, papá. Quiero ir a México.

Cuando Ana le dice al papá que no cuesta nada, el papá está muy feliz. Él le dice:

—Ana, si la escuela va a pagar, no hay problema. Puedes ir a México.

Capítulo tres

Un viaje a México

10 de junio

Tres meses más tarde Ana está emocionada porque se va a México en dos días. Después de recibir el permiso de su padre, Ana solicitó para el viaje. Otros estudiantes solicitaron también, pero un comité seleccionó a Ana. Ahora, es el último día de clases en la escuela. Después de la clase de español habla con la Sra. Borda. La profesora le dice:

—Ana, México es muy diferente. Todo es diferente. Muchas familias en México no tienen mucho dinero y muchas familias en México no tienen carro. Es una oportunidad muy buena para ti. México es muy similar a Guatemala —dice la profesora.

—Estoy muy feliz. Estoy muy feliz porque tengo esta oportunidad. Gracias por ayudarme.

El 10 de junio es un día especial. Ana se va a México. En la mañana, el padre de Ana le dice:

—Ana, yo no tengo mucho dinero. Pero quiero comunicarme contigo cuando estés en México. Tu mamá y yo te compramos un teléfono. No es un teléfono flip. ¡Tiene acceso a la Internet! Con el teléfono, tú puedes comunicarte con tu familia y tus amigos por Internet.

Ana está muy feliz. Su padre le da el teléfono.

Ana mira el teléfono. Cuando mira el teléfono, no está contenta. No es un iPhone nuevo. Es un iPhone viejo.

—Papá, ¿es un teléfono usado? —le pregunta Ana.

—Sí. ¡Es un iPhone usado! ¿Te gusta?

Ana está muy frustrada porque no quiere un iPhone viejo y usado. Quiere un iPhone nuevo. No sonríe, pero dice:

—Gracias, papá. Me gusta el teléfono. Es... perfecto.

Ana va al aeropuerto. Ana va al aeropuerto de Los Ángeles. Ana llega al aeropuerto. El aeropuerto de Los Ángeles es muy grande. Su familia la acompaña. Sara y Elsa también acompañan a Ana al aeropuerto. En el carro, Ana no habla con sus amigas. No habla con su familia. Ella conecta su teléfono a la Internet y baja muchas aplicaciones para su teléfono: Facebook, Twitter, Instagram, Snapchat y más. Ana está triste porque su teléfono no es nuevo pero está feliz porque tiene Internet.

Ana saca su boleto de avión. Va a México en la aerolínea Mexicana. Todos van a la terminal de Mexicana en el aeropuerto.

Ana está triste y emocionada. También tiene un poco de miedo.

Mira a sus amigas y a su familia. Abraza a todos. Ana saca una selfie de las tres amigas para poner en Instagram. Todas las chicas publican en Facebook que

están en el aeropuerto. Su padre le dice:

—Ana, ¿tienes dos boletos de avión?

—Sí, papá. Tengo un boleto para ir de Los Ángeles a Guadalajara y otro boleto para ir de Guadalajara a Tepic.

—¿Y tienes la información sobre tu familia mexicana?

—Sí. La familia se llama Sánchez. Van a estar en el aeropuerto de Tepic.

El padre de Ana sonríe y dice:

—Muy bien, Ana. ¡Adiós!

Todos gritan adiós y Ana se sube al avión.

Durante el viaje en el avión, Ana no habla con otras personas. Ana usa aplicaciones en su iPhone viejo. Piensa en todas las fotos que va a publicar en Instagram. Fotos de sandalias, de palmas, de comida elegante...; todos los estudiantes de West Torrance High van a ver sus fotos! Van a ver que ella tiene una vida interesante. Tres horas más tarde Ana está en Guadalajara. Después toma otro avión y va directamente a Tepic, Nayarit. Nayarit es un estado de México como California en los Estados Unidos.

En el aeropuerto de Tepic, Ana se baja del avión y busca a la familia Sánchez. Busca mucho pero no ve a la familia. ¡No la encuentra! ¡La familia Sánchez no está en el aeropuerto! Ana está muy preocupada. Ve a un hombre. El hombre lleva uniforme. Es obvio que el hombre trabaja en el aeropuerto. Le habla al hombre

en español. Nerviosa, Ana le dice:

—Hola. Me llamo Ana. Soy de California. Tengo una familia mexicana pero ellos no están aquí. ¿Usted me puede ayudar?

—Claro, con mucho gusto. Me llamo José Gómez.

José le habla más a Ana. Ana habla español porque vivió en Guatemala. Pasó poco tiempo en Guatemala y por eso no habla bien. José ve que Ana no le comprende. José le agarra la mano a Ana y caminan hacia los taxis. José habla más y Ana comprende:

—...taxi... casa... familia...

Ana no comprende todo pero comprende que ella puede tomar un taxi a la casa de la familia Sánchez. Ana saca el papel que tiene la dirección de la familia. Ana le da el papel a José. José y Ana buscan un taxi. Entonces, José le da el papel al chofer del taxi y ellos hablan en español. Ana no comprende todo. Ana mira a José. José mira a Ana y sonríe. Ana quiere hablar con José pero no habla bien el español. Ana saca su teléfono.

Usa la aplicación 'Google Translate' en su teléfono celular para ayudar. Ella le dice:

—Gracias José. Estoy muy agradecida por su ayuda.

—De nada. Buena suerte en México. Buena suerte con la familia.

Ana está en el taxi cuando le dice adiós a José. El taxi va hacia la nueva casa. Va hacia la nueva familia.

Va hacia la nueva vida de Ana.

En este momento Ana tiene mucho miedo. Ana tiene miedo porque la familia no estaba en el aeropuerto. Tiene miedo porque está sola en México.

En el taxi el chofer le habla a Ana. El chofer le habla mucho pero Ana no comprende todo. Solo sonrío y le dice:

—Sí. Sí. Sí.

Ana dice, «sí» pero realmente no comprende todo. El chofer mira el papel que tiene la dirección de la casa. Busca la casa de la familia mexicana de Ana. El taxi llega a la casa. Ana le da un poco de dinero al chofer. Se baja del taxi y camina a la puerta. Toca a la puerta. Una chica de catorce años abre la puerta.

Ana mira a la chica. Le dice:

—Hola. Me llamo Ana.

—Hola. Me llamo Susana. ¡Oh no! ¡Pobre muchacha! Mi familia no fue al aeropuerto. Tú estabas sola. ¡Pobrecita! ¡Pobre Ana!

Ana sonrío y le dice:

—No hay problema. Estoy aquí.

Susana llama a su familia:

—¡Mamá! ¡Papá! ¡Ana está aquí! Ana entra en la casa. Está en la sala de la casa.

Los padres de Susana entran en la sala. Le explican a ella por qué ellos no estaban en el aeropuerto pero Ana no comprende mucho.

Ana quiere usar el traductor de Google para com-



prender todo. Saca su teléfono pero no tiene servicio. Ana sonríe y dice:

—Sí. Está bien.

Ana mira a todos. Todos hablan. Todos hablan rápidamente pero ella no comprende todo. Escucha pero no comprende todo. Está preocupada porque no comprende todo. Tiene miedo porque está con su nueva familia y no comprende todo.

Después de mucha conversación, Ana comprende un poco. La familia Sánchez es una familia normal. Hay un padre y una madre. El padre se llama Ernesto. La madre se llama Julia. Tienen dos hijas y dos hijos. Las hijas se llaman Juana y Susana. Los hijos se llaman Pablo y Juan. Juana tiene dieciséis años y Susana tiene catorce años. Pablo tiene doce años y Juan tiene ocho años. Es una familia muy buena.

El padre le dice:

—Bienvenida a nuestra casa. Vas a dormir en el dormitorio de Susana y Juana. Nuestra casa es pequeña pero nuestra familia es simpática. Mi casa es tu casa.

Ana sonríe porque comprende la expresión «Mi casa es tu casa». Susana habla un poco de inglés y Ana habla un poco de español. Las dos pueden comunicarse un poco.

—Ésta es mi hermana Juana —dice Susana.

—Hola —dice Ana.

—Hola —dice Juana.

Mientras caminan hacia el dormitorio, Susana y

Juana le hacen muchas preguntas a Ana:

—¿Tienes novio? ¿Cuántos años tienes? ¿Te gusta la escuela? ¿Te gusta la música de Juanes? ¿Tienes teléfono celular?

Ana no comprende las preguntas porque Juana y Susana hablan muy rápido. Les dice:

—Por favor. No comprendo. Hablen más despacio, por favor.

—¿Cuántos años tienes? —repite Susana muy despacio. Ana está feliz porque comprende la pregunta cuando Susana habla muy despacio.

—Tengo quince años —dice Ana.

Susana sonrío porque Ana comprende.

—¿Tienes novio? —le pregunta Juana.

—Yo no tengo novio —contesta Ana.

—¿Te gusta la escuela? —le pregunta Susana.

—Sí, me gusta. Mi escuela es buena. Se llama West Torrance High —le dice Ana.

—¿Te gusta la música de Juanes? —le pregunta Juana.

—Juanes es muy famoso en mi clase de español. Me gusta Juanes. Mi profesora de español está obsesionada con Juanes. Ella dice que Juanes es su novio —dice Ana. Susana y Juana sonrían.

—¿Tu familia tiene carro? —le pregunta Susana.

—Mi familia tiene un Suburban. No es un carro nuevo. Mi familia no tiene mucho dinero. Siempre tiene problemas mecánicos —les dice Ana.

—¡Un Suburban es un carro muy grande! Las familias que tienen un carro grande en México tienen mucho dinero. Nosotros no tenemos carro —le dice Juana—. Y las familias de mis amigas no tienen carro. Muchas familias no tienen carro. Hay pocas familias con carros nuevos en México. Las familias que tienen un carro nuevo en México tienen mucho dinero.

Ana no comprende mucho porque Juana no habla despacio. Le dice:

—Por favor, repite.

Juana lo repite todo pero habla muy despacio. Ana sonríe porque comprende que muchas familias en México no tienen carro nuevo.

— Quieres ver la casa? —pregunta Susana.

Ana sonríe y responde:

—S .

Ana está sorprendida porque la casa es muy diferente a su casa en California. La casa aquí tiene sala, tiene cocina y dos dormitorios. Hay baño en la casa pero no hay agua caliente. Ana está sorprendida porque no se bañan con agua caliente. Hay un tanque de agua arriba de la casa. El sol calienta el agua un poquito. Los Sánchez se bañan con agua tibia: agua que está solo un poquito caliente.

En la casa, las dos hijas duermen en uno de los dormitorios. Los padres duermen en el otro dormitorio. Los dos hijos duermen en la sala. Juan duer-

me en el suelo y Pablo duerme en el sofá.

Ana les hace preguntas sobre México:

—¿Hay clases aquí durante el verano?

—No. Sólo de septiembre hasta junio. Hay clases nueve meses del año —contesta Susana.

—¿Qué estudias en la escuela? —le pregunta Ana a Susana.

—Estudio español, inglés, matemáticas, ciencias y la historia de México —dice Susana.

—¿Cómo se llaman sus amigas? ¿Estudian en su escuela? —les pregunta Ana a las dos.

—Mi mejor amiga se llama Paula. Tengo otra amiga que se llama Elena. Las dos estudian en mi escuela y las dos viven en Tepic —le contesta Susana—. Paula tiene catorce años y Elena tiene quince años.

Juana le dice:

—Mi mejor amiga se llama Verónica. Estudia en mi escuela. Es muy simpática.

—Ana, ¿tienes teléfono celular? —le pregunta Juana.

—Sí tengo. Es un iPhone. Todos mis amigos tienen teléfonos celulares nuevos.

Con entusiasmo, Juana exclama:

—¿Tú tienes teléfono celular? En Tepic, sólo los estudiantes de familias con mucho dinero tienen teléfono celular. Tienes suerte.

Ana considera el comentario de Juana. En su opi-

nión, no tiene suerte porque su teléfono celular no es nuevo. Todos sus amigos tienen teléfonos nuevos. Ana saca su teléfono y lo mira. Está feliz porque tiene celular pero no es el teléfono perfecto. ¡Y no tiene servicio! Ana está frustrada. Piensa, «¿Cómo puedo comunicarme con mis amigos si mi teléfono no tiene servicio y no comprendo mucho español?»

Ana, Juana y Susana hablan por tres horas. Juana y Susana hablan muy despacio y repiten muchas cosas. Ana comprende poco pero está contenta de estar en México. A Ana le gusta su familia nueva y le gusta México.

Capítulo cuatro

Un lugar nuevo

4 de julio

A las nueve de la mañana Ana se despierta. Juana y Susana se despiertan también. Invitan a Ana al centro.

Ana, Juana y Susana caminan a un gimnasio. El gimnasio se llama Gimnasio Hércules. Ana mira a muchas personas y todas las personas están haciendo ejercicio. A Ana le gusta el gimnasio. Juana le dice a Ana:

—Si tú quieres hacer ejercicio puedes ir a este gimnasio. Todos en mi familia somos miembros.

Después las tres chicas van al parque. El parque se llama Benito Juárez. No hay muchas personas en el parque.

Ana está sorprendida porque no hay muchas personas en el parque. Ana quiere ver niños en el parque. Quiere hablar español con niños. Quiere hablar español con niños porque los niños son simpáticos. Para los niños no es importante hablar perfectamente. Ana quiere practicar el español con niños simpáticos, pero no hay niños en el parque.

Después las tres muchachas van a una piscina. La piscina se llama Piscina Municipal. Hay muchas personas en la piscina. Muchos niños están nadando. Ana está sorprendida cuando ve que ellos nadan con toda

la ropa puesta. ¡Llevan camisas y pantalones cuando nadan! Ana quiere preguntar por qué nadan con toda la ropa puesta, pero no puede hacer la pregunta en español. No hace la pregunta porque no puede hacerla en español.

Después toman un autobús y van a un supermercado. Se llama Gigante y es muy grande. Tiene una gran variedad de alimentos. Muchos son diferentes a los alimentos en supermercados en los Estados Unidos. Ana ve que hay mucha fruta. La fruta es similar a la fruta en California. Hay plátanos, melones, naranjas y manzanas. En Gigante hay ropa, discos compactos, películas y mucho más. ¡Hay de todo en Gigante!



Enfrente de Gigante, Ana ve a muchas familias. También ve una tienda muy pequeña. Le pregunta a Juana:

—¿Qué venden en la tienda pequeña?

—Es una tortillería. Venden tortillas.

Muchas familias compran tortillas de la tortillería. Ana mira a las familias. ¡Las familias compran muchas tortillas! Generalmente una familia compra un kilo de tortillas. Las tortillas no cuestan mucho. Ana ve que muchas familias las compran. Ana quiere comprar tortillas también. Saca su dinero y le dice a Juana:

—¡Quiero comprar tortillas para tu familia!

Juana mira el dinero de Ana y sonrío. Ella dice:

—¡No puedes comprar nada con ese dinero! Si quieres comprar tortillas, necesitas dinero mexicano.

Van al banco. El banco se llama Bancomer. Ana tiene diez dólares. Le da el dinero a la persona en el banco y recibe pesos mexicanos. Está contenta porque tiene dinero mexicano.

Después caminan y ven a un hombre que vende tacos. Ana compra un taco. No es un taco de Taco Bell pero es un taco. El taco cuesta tres pesos. Ana come el taco y le dice al hombre:

—Me gusta. El taco es similar a los tacos que tenemos en California.

Las tres chicas van a la casa. Cuando están en la casa, Juana saca una radio. Prende la radio y es-

cucha. El volumen está muy fuerte. La mamá oye la música y les grita:

—¡Chicas! La música está muy fuerte. Bajen el volumen. ¡Ahora!

Ana está sorprendida. Cuando ella escucha música a un volumen muy fuerte, su madre no tiene problema. No tiene problema porque Ana siempre lleva auriculares y su madre no oye la música. También, está sorprendida porque la mamá de Juana y Susana les grita. Ana se siente mejor porque ahora sabe que no es la única chica del universo con una madre que le grita mucho.

Ana pasa el resto del día en la casa. Escucha música y mira la televisión. No comprende mucho. En la noche está muy cansada y duerme muy bien.

Capítulo cinco

Una amiga nueva

15 de julio

Ana se despierta el próximo día y va sola al gimnasio. Conoce a una chica en el gimnasio. La chica se llama Patricia. Patricia es muy simpática. Invita a Ana a su casa. Después de hacer ejercicios por una hora, las dos chicas salen del gimnasio y se van a la casa de Patricia.

Patricia abre la puerta. Patricia y Ana entran en la casa. La mamá de Patricia las oye. Le grita a su hija:

—¡Patricia, tu dormitorio está sucio! Necesitas limpiarlo.

—Disculpa, mamá. Tengo una amiga nueva. Es Ana. Ana es de California en los Estados Unidos. Está aquí por tres meses.

La mamá entra en la sala y mira a Ana. Le da la mano y le dice:

—Mucho gusto Ana. Bienvenida a México.

—Gracias, señora —le dice Ana—. El gusto es mío.

Ana y Patricia van al dormitorio de Patricia. Se sientan en la cama y conversan. Ana no comprende mucho pero sí comprende un poco.

—¿Te gusta México? —le pregunta Patricia.

—Sí, me gusta pero no comprendo mucho español. Necesito más tiempo en México —le responde Ana.

—¿Te gusta la música de México? — le pregunta Patricia a Ana.

—Me gusta. Me gusta la música en español. Me gusta todo tipo de música. También me gusta bailar. Bueno... me gusta bailar cuando estoy sola en mi dormitorio, pero no me gusta bailar en público porque no bailo bien. ¿Hay bailes aquí? —le pregunta Ana.

—Sí, hay muchos bailes. Me gusta bailar también —le dice Patricia—. ¿Te gusta la comida de aquí?

—Sí, me gusta la comida típica de México. Me gustan los tacos, burritos y enchiladas. En California todos comen tacos. Todos van a Taco Bell y comen gorditas, chalupas y tacos locos —le dice Ana.

—¿Qué es una gordita? —le pregunta Patricia.

—Es comida que tienen en Taco Bell. Es muy similar a un taco —le dice Ana.

—¿Qué comen ustedes en California? —le pregunta Patricia.

—Comemos hamburguesas, frutas, papas . . . muchas cosas —le dice Ana.

—Me gustan las hamburguesas —le dice Patricia—. ¿Cómo se llama tu escuela? ¿Es una escuela buena? Descríbeme tu escuela.

—Mi escuela se llama West Torrance High. Está muy cerca de Los Ángeles. Es muy grande. Hay más de 2.000 estudiantes. Es una escuela muy diversa.

Hay estudiantes de muchas nacionalidades en mi escuela. Hay estudiantes de familias pobres y estudiantes de familias ricas. Me gusta la escuela. Me gustan mis profesores —le dice Ana—. Descríbeme tu escuela.

—Mi escuela no es una escuela pública. Es una escuela privada. Es una escuela secundaria. Es buena. Todos tenemos uniformes —le dice Patricia.

—Nosotros no tenemos uniformes —le dice Ana—. ¿Te gustan los uniformes?

—Sí, me gustan. Todos tenemos uniformes. No tenemos ropa diferente. Es bueno. Estamos acostumbrados a los uniformes. Nuestra escuela es una escuela religiosa. En una escuela religiosa, es normal tener uniformes. Pero en México muchas escuelas públicas tienen uniformes también. Es normal. Mi escuela es católica. Estudiamos la religión en la escuela —dice Patricia.

—Hay escuelas religiosas en California pero West Torrance High es una escuela pública. No tenemos clases de religión —le dice Ana—. Nosotros tenemos seis clases. Vamos a una clase y después todos vamos a una clase diferente.

—¿En serio? Nosotros estudiamos diferentes materias pero no vamos a diferentes aulas. Los profesores van a diferentes aulas —dice Patricia.

Patricia y Ana hablan por mucho tiempo. Ana está muy feliz. Patricia habla muy despacio y Ana

comprende. Cuando Patricia habla rápidamente Ana no comprende. Ellas hablan por dos horas.

Después Ana va a la casa de la familia Sánchez. Cuando llega a la casa la familia está en la sala. Ellos escuchan música en la radio. Ernesto y Julia bailan en la sala y sus hijos los miran. Entonces, sus hijos bailan también. Ana mira a la familia y sonríe. ¡Es una familia feliz! Todos bailan muy bien. A Ana le gusta bailar pero no sabe bailar música mexicana. No quiere participar porque no sabe bailar.

Ella saca su teléfono. Quiere usar aplicaciones pero el celular no tiene servicio. Frustrada, Ana les dice «Buenas noches» a todos y va al dormitorio. En la cama, Ana escucha la música. Una noche en la casa de la familia Sánchez es muy diferente a una noche en la casa de su familia. Escuchando la música y la conversación de la familia Sánchez, Ana se duerme.



Capítulo seis

La noche del baile

Primero de agosto

Después de dos meses en Tepic, Ana comprende más español y puede hablar mejor. Pasa mucho tiempo con Patricia y pasa mucho tiempo con su familia mexicana. Le gusta Tepic y le gustan las personas que viven en Tepic.

El primero de agosto, hay un baile. El baile es para todas las personas que viven en Tepic. Es parte de un festival. Es en el centro. Ana tiene permiso de ir al baile con Patricia y después de pasar la noche en casa de Patricia. En la noche, Patricia y Ana van al baile. Hay muchas personas en el baile. A Ana le gusta mirar a las personas bailando, pero tiene miedo. ¡Tiene miedo porque no sabe bailar! Saca su teléfono. ¡Tiene servicio! Ana se conecta a Facebook y mira las fotos de sus amigos.

Un chico mira a Ana. Ana no ve al chico porque está mirando su teléfono. El chico camina hacia ella. Le habla:

—Disculpa, no te conozco. ¿Cómo te llamas? —le pregunta el chico.

Ana mira al chico. Él es guapo. ¡Es muy, muy guapo! Tiene ojos verdes y pelo castaño.

Ella contesta:

—Me llamo Ana. ¿Y tú?

—Yo soy Ricardo, Ricardo Pérez. ¿De dónde vienes? —le pregunta Ricardo.

—Soy de California. Tengo dos meses en México —le responde Ana.

—Hablas mucho español —le dice Ricardo.

—Gracias. Hablo mucho más ahora —le dice Ana.

—¿Sabes bailar la cumbia? —le pregunta Ricardo.

—No, no sé bailar la cumbia. No bailo bien. ¿Y tú? —le pregunta Ana.

—Yo soy experto en la cumbia. Si quieres, te doy lecciones de baile. Te doy lecciones de cumbia. En treinta minutos vas a bailar la cumbia muy bien.

Ana sonríe. Tiene miedo pero acepta la invitación. Los dos bailan. Ricardo es un profesor bueno. Le enseña a Ana a bailar. En treinta minutos Ana está bailando muy bien. Bailan por dos horas. Después de bailar, Ana y Ricardo se sientan a una mesa y hablan.

—¿Tienes novia? —le pregunta Ana.

—No tengo. Voy a los bailes y bailo pero no tengo novia.

—¿Tu familia vive en Tepic? —le pregunta Ana.

—S , vivimos en Tepic. Tengo tres hermanos y una hermana. Yo soy el más grande —le explica Ricardo—. Tengo quince años. Mi hermano Roberto tiene trece. Mi hermano Julio tiene diez años y mi hermano Alejandro tiene ocho años. Mi hermanita se

llama Mónica. Ella tiene solamente cinco años.

—En mi familia hay cinco personas —le dice Ana—. Yo tengo quince años también. Mi hermano se llama Don y tiene catorce años. Mi hermana se llama Patty y tiene once años. Tienes una familia muy grande. ¿Tu familia vive en una casa grande?

—Es una casa pequeña. Muchas casas aquí son pequeñas. Mi casa tiene dos dormitorios, una sala, una cocina y un baño —le explica Ricardo—. Tenemos un carro viejo. Aquí es muy difícil tener carro nuevo. Muchos no tienen ropa nueva aquí. Las familias comen comida básica. Comemos tortillas, arroz y fruta.

Ana dice:

—Mi familia come comida básica también. Mi padre es cocinero pero no tenemos dinero para comer comida elegante. Tengo problemas con mis padres. Mis padres gritan mucho. Cuando no lo hago todo perfectamente, mis padres me gritan.

—Ana, mis padres gritan también. Mi papá me grita. Mi mamá me grita —le explica Ricardo—. Cuando pongo un libro en la mesa ella me grita. No existen familias perfectas. Todas las familias tienen problemas.

—¿Sí? ¡Qué bueno! No tengo una familia loca. Tengo una familia normal.

Es muy tarde. Patricia mira a Ana y a Ricardo. Patricia camina hacia ellos y les dice:

—Es muy tarde. Vamos a casa.

—Yo les acompaño —le dice Ricardo—. Mi casa está a diez minutos de aquí.

Los tres caminan hacia la casa de Patricia. Caminan y hablan. Hablan de muchas cosas. Hablan de amigos. Hablan de las diferencias entre México y los Estados Unidos. Hablan de sus familias.

Mientras caminan y hablan, Ana ve una estructura muy curiosa. Es como una casa pero es muy pequeña y no es de cemento. Es una estructura de cartón y de metal. Tiene puerta pero no tiene ventanas. Está enfrente de una tienda. Hay una mamá y un bebé enfrente de la estructura. Se sientan en el cemento enfrente de la estructura. Ana le pregunta a Ricardo:

—¿Qué es?

Ricardo dice:

—Es una casa. En Tepic, muchas familias viven en casas normales. Pero también hay muchas familias muy pobres en Tepic. Las familias pobres no tienen casas normales. Viven en casas de cartón porque no tienen suficiente dinero para una casa normal.

Ana mira a la madre y al bebé. No llevan ropa nueva. Llevan ropa muy básica. La ropa está sucia. Ana está muy triste. Quiere ayudar a la familia. Pero...¿cómo?

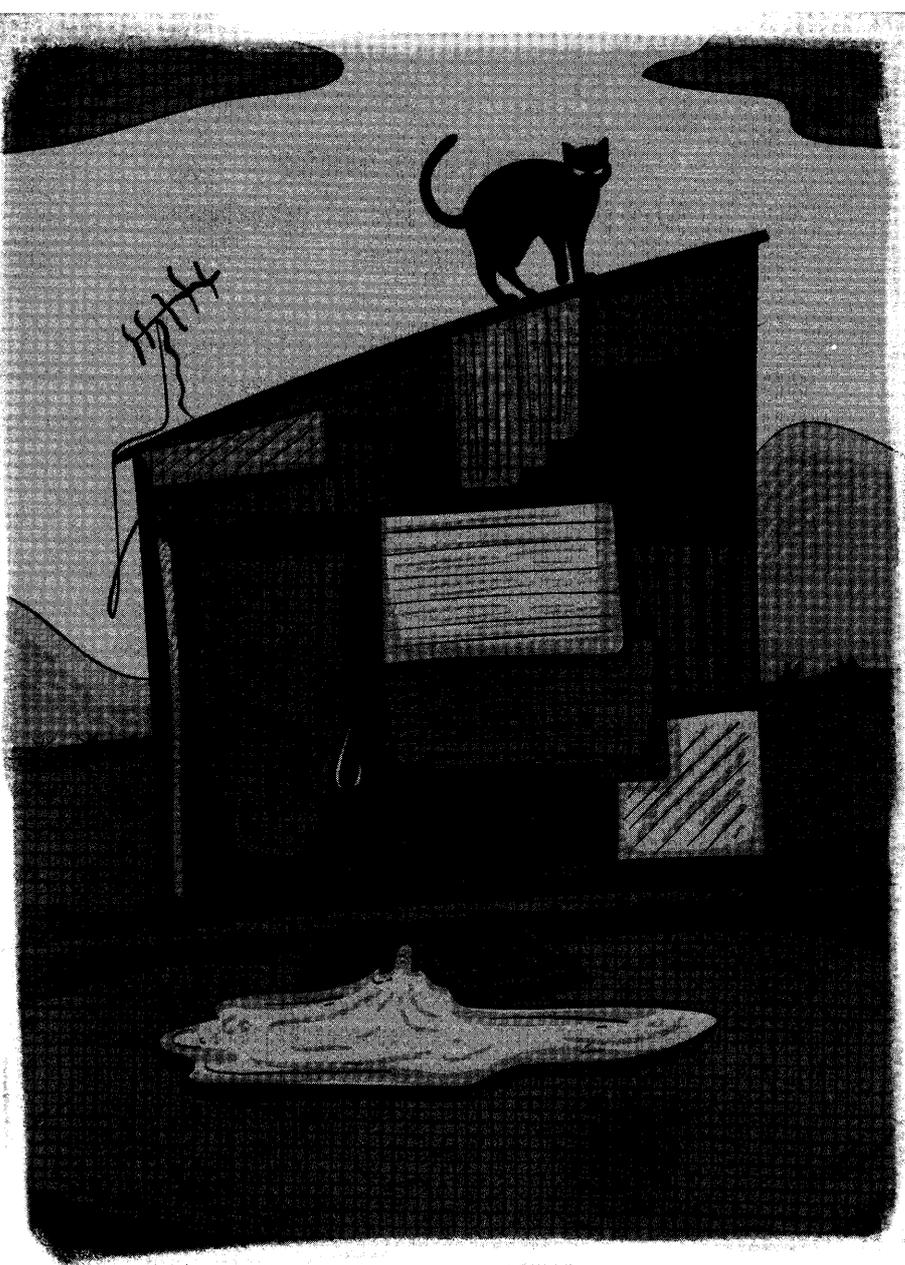
Los tres amigos caminan más y en unos minutos están enfrente de la casa de Patricia.

Ana le dice a Ricardo:

—Adiós.

Ricardo le da un beso a Ana. ¡Le da un beso en la mejilla! Ana está feliz. Está feliz porque Ricardo es simpático y muy guapo. Todos los muchachos en México se saludan y se despiden con besos en las mejillas cuando son amigos. Ana sabe que es normal darle besos en la mejilla en México, pero ¡un beso de Ricardo es especial! ¡Está feliz porque Ricardo le dio un beso en la mejilla!

También está triste porque pronto regresa a California. ¡Quiere pasar más tiempo con Ricardo! No quiere regresar a California porque Ricardo no está en California. Patricia habla pero Ana no le escucha. No quiere hablar con Patricia del baile. Quiere conectarse a Facebook para hablar de Ricardo con sus amigas americanas. También quiere hablarles de la casa de cartón y de la madre y del bebé. Saca su teléfono pero su teléfono ya no tiene servicio.



Capítulo siete

Un problema en el parque

2 de agosto

Ana va al parque La Loma. Va a La Loma porque sabe que hay servicio telefónico para su iPhone en el parque. Quiere comunicarse con sus amigas en California. Quiere hablarles de Ricardo y de su noche del baile. Quiere hablarles de la familia que vio enfrente de la casa de cartón. Se sienta en el parque. Le gusta comunicarse con sus amigas en California. Le gusta ver a sus amigas en Facebook. Ana saca una foto del parque en Tepic y la pone en Instagram. La foto del parque es tropical. A Ana le gusta sacar fotos interesantes para poner en Instagram.

Ana saca una selfie y escribe en Facebook: *Estoy en México. Me gusta. Tengo dos semanas más en México. Después regreso a California.*

Ana está contenta. Está contenta con su familia y sus amigos en México. Le gusta Tepic. Le gusta México. Le gusta su familia en México... ¡y le gusta Ricardo más que todo! Le gusta pasar tiempo en el parque en Tepic. Ana decide que va a regresar al parque otro día y que va a invitar a Ricardo a acompañarla.

Pensando en Ricardo, Ana se duerme. Ana duerme con su iPhone en la mano. Una hora más tarde

Ana se despierta. Ana quiere ver Facebook. Quiere ver qué notificaciones tiene en su iPhone. Quiere comunicarse con sus amigas en California. Pero, ¿dónde está el iPhone? No está en la mano. Ana grita:

—¡Oh no! ¡Mi iPhone no está!

Ana se levanta y busca su iPhone. No está. ¿Dónde está? Busca unos minutos en el parque pero no encuentra su iPhone.

Pobre Ana. No puede ver Facebook y no puede comunicarse con sus amigas en California. Regresa a California en dos semanas. ¿Cómo puede sobrevivir dos semanas en México sin su iPhone? ¿Cómo puede comunicarse bien con los mexicanos si no tiene el traductor de Google? ¿Cómo puede encontrar los sitios turísticos si no tiene Maps? Y ¿cómo pueden sus amigos ver sus fotos especiales si no tiene acceso a Instagram ni a otras aplicaciones? Para Ana, la situación es terrible.

Frustrada, Ana regresa a su casa en Tepic. Habla con su familia. Les dice:

—No tengo mi iPhone. Estaba en el parque. Me dormí. Y cuando me desperté, no tenía mi iPhone. Estoy muy triste porque no puedo comunicarme con mis amigas en Facebook. Ahora no puedo comunicarme con mi familia en California. ¡Y no puedo comunicarme bien con ustedes si no tengo el traductor de Google!

—Ana, ¿por qué piensas que necesitas el traductor de Google? Ya hablas muy bien el español. ¡No te

preocupes! Te comprendemos. Y no te preocupes por el teléfono. Vamos a regresar al parque. Queremos ayudarte. Queremos buscar el iPhone. Vamos ahora —le responde Susana.

Ana sonríe. Está triste porque no tiene su iPhone, pero está feliz porque tiene una familia mexicana muy simpática. Ella no necesita hablar perfectamente porque ellos tienen mucha paciencia y pueden comprender. Ella no necesita el iPhone para encontrar los sitios turísticos porque tiene una familia que quiere ayudarlo.

Susana, Juana y Ana regresan al parque. Buscan el iPhone de Ana. Buscan más de treinta minutos pero no lo encuentran. Todas están tristes porque Ana no tiene su iPhone. Ana está triste pero también está determinada: ¡ella va a sobrevivir dos semanas en México sin iPhone!

Capítulo ocho

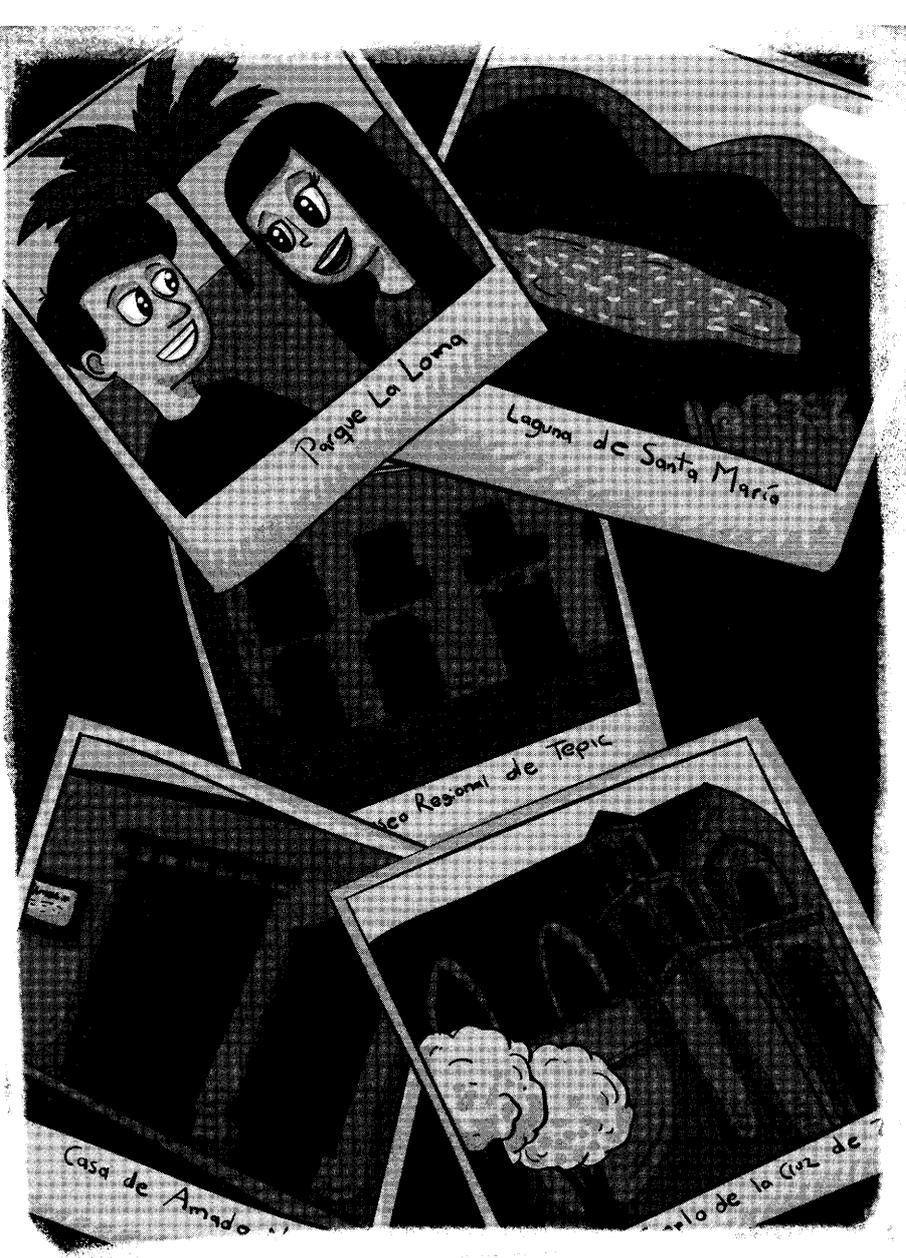
A California

18 de agosto

Mañana Ana regresa a California. Es un día muy difícil para Ana. Está triste porque va a regresar a los Estados Unidos.

Ana necesita despedirse de sus amigos. Está triste porque necesita despedirse de Patricia y de su familia mexicana. Está muy triste porque necesita despedirse de Ricardo. Piensa en su tiempo en Tepic. Después de buscar su iPhone en el parque, Ana fue a la casa de Patricia y ellas fueron a la casa de Ricardo. Ana pasó el día en el parque La Loma con Ricardo y Patricia. Desde entonces, Ana vio a Ricardo todos los días. Visitaron el Museo Regional de Tepic y visitaron la casa de Amado Nervo, un poeta famoso de México. Un día fueron al Templo de La Cruz de Zacate y buscaron un túnel misterioso que supuestamente conecta el templo con la catedral de Tepic. Ana tenía miedo pero le gustaba explorar el templo con Ricardo. Otro día exploraron la Laguna de Santa María del Oro. A Ana le gustaba conocer Tepic pero le gustaba más estar con Ricardo. Ella no podía sacar fotos de sus experiencias pero no le importaba.

Está feliz porque tiene las memorias de sus experiencias y tiene un amigo muy bueno en Ricardo.



Parque La Loma

Laguna de Santa María

Casa Resoni de Tepic

Casa de Amado

Templo de la Cruz de

Va a la casa de Patricia. Mira a Patricia y las dos chicas se dan besos en las mejillas.

—Patricia, es increíble pero mañana a las seis de la mañana regreso a los Estados Unidos —le dice Ana—.

Estoy muy triste. Tengo muchos amigos aquí. Me gusta todo aquí.

Ana, tú eres muy especial. Tú eres mi amiga favorita —le dice Patricia—. Estoy muy triste también. Quiero visitarte en California.

—El próximo verano tú puedes visitarme —le dice Ana— y pasar todo el verano en California. California es bonito y te va a gustar California.

Después Ana va a la casa de Ricardo. Cuando Ricardo ve a Ana le da un beso en la mejilla. Entonces, le da un abrazo.

—Regreso a California mañana —le dice Ana— y estoy triste.

—Me gustó tu visita. Estoy muy contento porque estás en México —le dice Ricardo— y estoy feliz porque nosotros bailamos y hablamos mucho.

—Voy a buscar trabajo porque necesito un iPhone para hablar contigo. ¡Quiero hablar contigo todos los días! ¿Tienes Snapchat? —le pregunta Ana.

—¿Qué es Snapchat?

—Es una aplicación para comunicarse con amigos. ¿Estás en Facebook?

—Sí, claro. ¡Todo el universo está en Facebook! Si te envió una solicitud de amistad en Facebook...¿la aceptarás?

Ana sonríe y dice:

—Bueno...No sé.  Si quieres saber, necesitas enviarme una solicitud de amistad!

—Entonces te la enviaré. Tú y yo somos buenos amigos.  Quiero que la aceptes!

—Sí, somos muy buenos amigos.

Ana y Ricardo se abrazan. Ana dice:

—Adiós, Ricardo.

—Adiós, Ana.

Ana está muy triste cuando regresa a su casa. Se despide de Juana y de Susana. Se despide de los padres.

—Gracias por todo. Me gusta mi familia de aquí. Me gusta todo en México —le dice Ana— y me gusta su familia. Su familia es muy simpática y buena. Toda la experiencia fue buena.

Toda la familia acompaña a Ana al aeropuerto.

Cuando llegan al aeropuerto Ana no lo puede creer. Hay muchas personas allí. Hay amigas y amigos de Susana. Hay otros amigos y amigas de Juana. Hay amigos y amigas de Ricardo. Todos están allí porque quieren despedirse de Ana. Es un día muy especial para Ana.

Ana está muy contenta de ver a tantas personas en el aeropuerto. No lo puede creer. Todos están allí para ver a Ana. Ana les habla:

—No lo puedo creer. Estoy muy contenta de ver a tantas personas aquí. Me gusta México. Me gusta mi familia aquí en México. Me gusta todo de México. Es

una experiencia increíble. Estoy muy contenta de tener tantos amigos aquí en Tepic.

Ana quiere tomar una foto y ponerla en Snapchat y Facebook pero recuerda que no tiene un iPhone ahora. En ese momento Ricardo habla. Habla a Ana. Ricardo está enfrente de todos. Ricardo habla y todos escuchan. Le dice:

—Ana, eres una persona muy especial. Estamos contentos de tenerte como una amiga. Eres una amiga especial para todos nosotros. Tenemos un regalo para ti.

Ana va hacia Ricardo. Ricardo tiene el regalo. Ricardo le da el regalo a Ana. Ana está contenta de recibir un regalo de todos sus amigos en México. Es un regalo especial.

Ana abre el regalo. Todos la miran. Quieren ver la expresión en su cara cuando ve el regalo. Ana lo abre y lo ve. No lo puede creer. ¡Es un iPhone! Ana grita:

—Oh. No lo creo. Un iPhone. ¿Por qué?

Ricardo le dice:

—Ana eres una persona muy especial. No queremos verte regresar a los Estados Unidos sin tu iPhone. Nosotros queremos darte el iPhone como una expresión del amor que tenemos por ti.

Ana abraza a Ricardo. Ana abraza a Susana y a Juana. Ana los abraza a todos. Ella sonrío. Tiene un iPhone pero no es un iPhone normal. Es un iPhone especial. Es mucho más especial que otro iPhone. Este iPhone

representa su tiempo en México. Representa su familia en México. Representa todos sus amigos en México.

Con su iPhone especial, Ana saca una selfie con su familia mexicana y la pone en Instagram. Ana abraza a todos y les dice:

—Adiós. Me gusta su familia mucho. Gracias por todo. Estoy muy agradecida por esta oportunidad — les dice Ana.

Ana se sube al avión. Se sienta. El avión va a Guadalajara. En el aeropuerto de Guadalajara, Ana se conecta a Facebook. Ve que tiene una solicitud de amistad de Ricardo. También tiene un mensaje: «¡Te encontré! Buen viaje, Ana. Espero que hablemos pronto.» Ana acepta la solicitud y escribe un mensaje a Ricardo: «Sí, ¡me encontraste! :) Te escribo pronto.»

Después Ana se sube a otro avión y toma el avión a Los Ángeles.

Ana sale del avión y ve a su familia y a sus amigas. Toda la familia está en el aeropuerto. Sara y Elsa están en el aeropuerto también. Mira a todos y les grita:

—¡Hola!

Todos van hacia Ana y le dan abrazos. Todos están contentos porque Ana está en los Estados Unidos otra vez.

Después Ana mira a sus buenas amigas y les grita:

—¡Hola!

Ana abraza a sus amigas. Entonces, todos caminan al carro de la familia de Ana. Todos van a ir a la casa de Ana para celebrar su regreso. Se suben al

carro. No es un carro nuevo, pero es un carro muy grande. Es un Suburban. ¡Hay espacio para toda la familia de Ana y también para sus amigas en el carro! Ana se sube al carro de la familia y les dice:

—Me gusta este carro. Estoy feliz porque mi familia tiene un carro. Estoy muy agradecida por todo. Estoy agradecida por mis amigas y mi familia.

Ana está feliz de ver a sus amigas. Quiere hablar con ellas de Ricardo. Pero en el carro nadie habla. Todos miran sus teléfonos. Ana dice:

—Sara, mis mejores amigos en México se llaman Ricardo y Patricia. Ricardo es guapo. ¡Es muy, muy guapo!

—¿Hmmm? —responde Sara.

Sara no mira a Ana. Mira su teléfono. Es obvio que no escucha a Ana. Ana dice:

—Elsa, ¡Patricia y Ricardo no tienen Snapchat! No tienen teléfonos. En Tepic, solo los muchachos de familias que tienen mucho dinero tienen teléfonos....

¿Elsa?...¿Me escuchas?

Elsa no le contesta a Ana. Ella contesta los Snapchats de sus amigos en su teléfono.

Ana no habla más. Ella se conecta a Facebook y mira el perfil de Ricardo. Sus amigos mexicanos no la ignoraban porque ellos no estaban conectados a sus teléfonos en todo momento. Ana va a su casa. Está feliz porque está otra vez con su familia. Está triste también porque no está en México.

Capítulo nueve

Unos mensajes entre amigos

19 de agosto

Ana entra en su casa y grita:

—¡Ésta es la casa de una familia rica! ¡Esta casa es muy grande!

Ana mira todas las cosas que su familia tiene. Compara todo con las cosas que muchas familias tienen en México. Ve que su familia tiene muchísimo.

Cuando Ana va a la escuela, ve todo de una manera diferente. Ve a sus amigas. Las amigas quieren carros nuevos. Sus amigas piensan mucho en las cosas materiales. Piensan mucho en la ropa. ¡Y siempre están conectadas a sus teléfonos!

Ana no piensa mucho en un carro nuevo. No piensa mucho en una casa grande. No piensa mucho en ropa nueva. Piensa mucho en México. Piensa en Ricardo, Patricia y su familia mexicana. Ana es una persona diferente.

Un día Ana recibe un mensaje de Ricardo.

Lee el mensaje. Ricardo escribe:



Hola. ¿Cómo estás? ¿Cómo está tu familia?
¿Cómo está la escuela?

¡Hola Ricardo! Todo va bien aquí. Mi familia está bien. Mi mamá me grita mucho pero no me importa. Ahora sé que es normal. Mis clases son buenas. Tengo una clase de español. Ahora hablo mucho en mi clase de español porque tenía un "profesor de español" excelente en México. Mi profesora dice que hablo bien. En mi clase hablamos de México. Hablo mucho en mi clase de mis buenas experiencias en México.



Ja ja ja. Sí, soy instructor de español y de baile también. Eres buen estudiante de español pero necesitas practicar la cumbia más.

¿Cómo estás? ¿Estás muy triste ahora porque no estoy en México?

Yo estoy muy bien. Yo estoy bien pero sí estoy triste también porque no estás aquí en México. Voy a clases todos los días. Tengo buenas clases. Estudio español, matemáticas, ciencias y la historia de México. Y estamos estudiando la historia de los Estados Unidos. Es muy interesante también. Me gusta estudiar sobre los Estados Unidos.

¿Cómo están mis hermanas mexicanas?



Susana y Juana están muy bien. También van a clases todos los días y tienen muchas clases interesantes.

¿Ves mucho a Patricia?



Patricia está muy bien. Está estudiando también. Ella quiere hablar inglés. Quiere visitarte en tu casa el próximo verano.

¡Sí! Yo quiero que me visite también.



...Yo quiero hablar inglés también. Yo tengo una clase de inglés. Es una clase buena. El inglés es muy importante para mí porque quiero hablar inglés contigo.

No necesitas hablar inglés conmigo porque ¡yo puedo hablar español contigo!



Pero si quiero visitarte en California, necesito hablar inglés para hablar con tu familia.

¿Quién dice que tú puedes visitarme en California?





¿Me das tu permiso?

¡Sí!



¿Cuándo vienes a México? Quiero verte.
Quiero hablar contigo.

*Si tú vienes a California, no necesito ir a México.
No voy a México en el verano porque Patricia
viene a mi casa. Estoy triste porque quiero visitar
México otra vez. Creo que voy a México en dos
años.*



Ana está muy contenta cuando lee los mensajes de Ricardo. Está contenta porque todo está bien con Ricardo. Está feliz porque recibe noticias de Ricardo, Patricia y Susana. Está contenta porque Patricia quiere venir a California...y ¡está contenta porque Ricardo quiere venir a California también!



Capítulo diez

Una perspectiva nueva

25 de agosto

Ana mira todo con admiración. No tiene problemas. Tiene muchas cosas pero ahora las cosas no tienen mucha importancia. Tiene una familia buena. Su mamá grita pero las familias en México también gritan. Tiene muchos amigos. Tiene amigos mexicanos. Tiene amigos en los Estados Unidos. Realmente, tiene una vida muy buena. Tiene problemas, pero tiene una vida normal. Una vida normal es una vida buena.

Ana piensa mucho en la madre y en el bebé que vio la noche del baile. Quiere ayudar a las familias pobres de Tepic. Ana habla con un estudiante en la escuela. Se llama Paul. Paul es el presidente de todos los estudiantes de la escuela. Ana quiere hacer un proyecto. Ana le dice a Paul:

—Paul, cuando yo estaba en México, vi a una familia que vivía en una casa de cartón. Su ropa estaba muy sucia. Nosotros vivimos en casas muy grandes. Tenemos ropa muy buena. ¡Necesitamos ayudar a las personas desafortunadas de México! Necesitamos hacer una recolección de ropa para las personas desafortunadas en México.

Paul le dice:

—Buena idea. Me gusta tu idea. Pero ¿sabes que hay personas desafortunadas en Santa Ana, California, también? Podemos hacer una recolección de ropa para las personas desafortunadas en México y en nuestra comunidad también. Voy a hablar con otros estudiantes. Voy a preparar un plan.

Dos meses más tarde hay un baile en la escuela. Los estudiantes van al baile. Cuando van a un baile, normalmente necesitan pagar dinero. Éste es un baile especial. Algunos estudiantes pagan dinero. Otros contribuyen con ropa. El dinero es para las familias mexicanas. Coleccionan el dinero para UNICEF de México. UNICEF va a usar el dinero para ayudar a niños mexicanos. Ayudan a niños desafortunados con educación, nutrición y demás. La ropa es para las familias americanas. Coleccionan la ropa para una organización en Santa Ana, California: Mercy House. La organización colecciona la ropa y se la da a las familias que no tienen casa ni posesiones personales.

Muchos estudiantes van al baile. Contribuyen con toda clase de ropa. Contribuyen con ropa de Guess, Calvin Klein y Levi's. Contribuyen con ropa para adultos, ropa para adolescentes y ropa para niños. Algunos contribuyen con dinero.

Después del baile hacen una recolección grande de ropa. También reciben 235 dólares para ayudar con el proyecto. Un día, después de las clases, los es-

tudiantes van a un salón de clase y preparan la ropa para las familias desafortunadas en Santa Ana.

Ana y sus amigos van a Mercy House con la ropa. Mercy House organiza la ropa para distribuirla entre los participantes en sus programas. Les dan la ropa a muchas familias desafortunadas.

Ana piensa en la familia que vio en Tepic, la familia que vivía en la casa de cartón. Piensa en el bebé y piensa en el futuro del bebé. El bebé necesita educación y necesita buena nutrición. El dinero de West Torrance High no va a hacer mucho, pero sí va a hacer algo. Si muchos grupos hacen un poco se puede hacer mucho. También, Ana piensa en las familias de Santa Ana que tienen ropa ahora. Piensa que las familias están muy contentas por recibir la ropa.

Ana piensa mucho en el verano. Piensa en México. Piensa regresar a México en dos años. Está feliz porque Patricia viene a su casa. Está feliz porque puede hablar con Ricardo en Facebook. Está feliz porque tiene una familia normal y una vida normal. Está feliz porque tiene todo lo que necesita.

Ana sonríe porque su vida normal es una vida perfecta.

